

Carta triunfadora categoría de adulto.

CARTA A MI PADRE.

Hoy para mí es un día muy especial. Al recordarte, como hombre valiente que enfrentaste la vida con valor, al no tener padre desde los cuatro años, huérfano, si huérfano... tu padre había partido, ahora estabas solo con tu madre que pronto se volvió a casar, anduviste de un lugar a otro, de abuelos paternos a tíos y demás, sufriste desprecios y te obligaron a trabajar desde pequeño, llegaste a solo segundo año de primaria, sin embargo luchaste para ser el mejor y en forma autodidacta aprendiste a leer y escribir, sumar, restar, dividir. Dios nuestro padre celestial desde pequeño tuvo cuidado de ti, te aparto del mal y de los malos amigos y fue así como creciste y te formaste como todo un varón respetable. Conociste a mi madre y te casaste con ella, siempre la amaste, la cual fue el amor de tu vida. En cada momento nos diste el ejemplo para luchar, me inculcaste los valores que a ti fueron negados: Respeto. honestidad, responsabilidad, compromiso, disciplina, humildad, bondad, gratitud, prudencia, seguridad, tolerancia, templanza etc. con tu ejemplo de esfuerzo sin ser nada y ocupar un puesto importante en la empresa que trabajaste. Me instruiste para ser excelente siempre mirar hacia adelante, cada día ser mejor y nunca decir ¡no puedo! El esfuerzo fue mi mayor ejemplo. Nunca me negaste que fuera a la iglesia aunque tú, no ibas, sin embargo cuando veías mi dedicación a las cosas de nuestro Dios me discutías. Y yo sentía, que querías que no fuera a la iglesia. Tu personalidad era para mí de tanto respeto y en ocasiones ese respeto se convirtió en miedo no sabía cómo acercarme a ti, recuerdo que cuando fui a Oaxaca con mi hermano mayor, no sabía que hacer al despedirme de ti, si darte un beso o solo saludarte con la mano, lo tengo muy presente... solo fue con la mano, no porque no te quisiera, si no, porque tu no permitías que anduviéramos besando o abrazándote y el día que me case fue lo mismo, cuando me visitabas, ya casada tu presencia era muy fuerte para mí, me dirigías con la mirada como siempre fue así. Pero gracias a tus instrucciones, ahora soy lo que soy

Ninguno de mis hermanos piso la cárcel, ninguno se divorció, nunca fueron desobligados con sus familias fueron proveedores como tú, nunca nos negaste estudio, siempre tuviste cuidado de nuestras calificaciones útiles, libros, uniformes, colegiaturas Etc.

*Paso el tiempo y un día en un mensaje de la Iglesia escuche y fue cuando entendí que mi héroe, que eras tú, **si no recibía Cristo como su Salvador personal, se iría al infierno**, ore por casi diez años, y un día, el menos pensado sucedió algo inesperado después de estar casada por ese tiempo... diez años. Estuve frente a ti y tú me hablaste de la muerte como lo más natural, me dijiste –Que bueno que viniste, no te vayas hasta que me entierren... Tú no tienes dinero para ir a Monterrey y regresar, mejor es que te quedes, --- yo te conteste quieres que te lea la biblia y me dijiste Gálatas, si Gálatas... leí esos seis capítulos y cuando termine la lectura, en ese momento Dios me fortaleció en gran manera y perdí el miedo y el respeto que siempre tuve y te dije,--- hablas de la muerte como lo más normal, pero te pregunto ¿Estás preparado?---Vi en tu rostro desconcierto e inmediatamente te dije te gustaría conocer a Cristo como tu Salvador personal, con movimiento de cabeza, me indicaste si, Y tome mi espada, te leí Romanos 3:10, 3: 23, 6:23,10:9 y 10, Oraste y pediste perdón e invitaste a Cristo a vivir en tu corazón. Rompí en llanto y no pude continuar y salí llorando de agradecimiento... ore por diez años y ahora en este momento tan difícil para ti, tomaste la decisión más importante de tu vida, mi esposo se acercó y preocupado me cuestiono que paso, Todos pensaban que de un momento a otro morías estabas, muy grave porque habían tenido un accidente automovilístico, el día anterior, habías perdido gran cantidad de sangre el rostro cubierto de vidrios y por propia voluntad, saliste del hospital a casa, rápidamente explique y mi esposo entro y te dio seguridad de salvación, Te felicitó por la decisión y oró contigo. Yo creo que me ayudo a desafiarte, porque cuando era pequeña me hacías caminar en la oscuridad sola, e ir a buscar algo que necesitabas, yo tenía miedo, pero yo sabía que tú estabas vigilando desde la puerta del corral y vendrías en mi auxilio si lo necesitaba, esas experiencias me sirvieron para ser valiente en esos momentos difíciles*

Dios te dio dos años más de vida, ahora lees tu biblia y orabas y venias a Monterrey a la Iglesia,

Doy gracias a Dios por el padre que me dio, por su ejemplo y principalmente porque estoy segura que pronto te veré cuando Dios me llame a su presencia, aun la obra en mí no la ha terminado.

Coronela así me llamabas.